

THE POST • TONYA HARDING • THELMA & LOUISE • LADY BIRD

CINEMASCOPE

Especial cine
y periodismo:
mejores
películas de la
historia

Detrás del
mito: la
verdadera
Tonya
Harding

*Greta Gerwig
Saoirse Ronan*

**MUJERES CON TALENTO
PARA CAMBIAR EL CINE**

ABREN SUS ALAS

Lady Bird, el fenómeno indie que corona el
nuevo Hollywood

1 PIONERA. Hacía ya casi 20 años que **Ana Mariscal** (1923-1995) no había vuelto a dirigir una película. A mediados de los 80, y con su proverbial simpatía y un punto de inocencia no exenta de sorna, la gran **Rafaela Aparicio**, que había trabajado a sus órdenes en aquel sainete con boleto de 14 aciertos titulado **La quiniela** (1959), se hacía cruces: “No me lo explico. Todo lo que sea de inteligencia, lo mismo lo puede hacer una mujer que un hombre. Es inteligentísima, no entiendo por qué Ana Mariscal no sigue dirigiendo películas”.

Actriz de presencia y carácter, protagonista de **Raza** (la película del régimen: la escribió **Franco** con el seudónimo de Jaime de Andrade) y de varios otros éxitos de los 40, Ana Mariscal, licenciada en ciencias exactas, decidió un buen día lanzarse a la calle con una cámara “sin consultarlo con nadie” y rodar una película neorrealista en la España de 1954. Casi nadie vio **Segundo López, aventurero urbano**, pequeña joya hoy de culto, pero aquel paseo por la España del hambre y la picaresca fue el inicio de una carrera solvente, truncada años más tarde, después de diez largos dirigidos (y producidos por su empresa familiar, Bosco Films), alternando con una prestigiosa carrera como actriz. No hubo una razón particular, simplemente tuvo que ir dejándolo. Levantar un proyecto y dirigirlo se hacía muy cuesta arriba: ser mujer en un territorio dominado por hombres no le ayudó (ya en democracia, haber tenido éxito en el franquismo fue una segunda losa). Su valentía y talento son un ejemplo que remite al caso de **Greta Gerwig**, actriz de cimientos sólidos que dio el paso natural a la dirección dirigiéndose a sí misma como Mariscal (**Nights and Weekends**, 2008),



y que ahora regresa para la puesta en escena de **Lady Bird**, una de esas pequeñas películas que pueden mover montañas. Porque, tristemente, hoy todavía las mujeres encuentran muchos más obstáculos para llevar a cabo sus proyectos cinematográficos.

2 PUNTA DE LANZA. Protagonizado por su alter ego, la también interesantísima Saoirse Ronan, el filme de Gerwig es la producción indie que rompe moldes en Hollywood. Su directora se ha abierto hueco a codazos entre las sensaciones del año. Lo malo es que, en 2018, 55 años después de que Ana Mariscal dirigiese la fenomenal adaptación de El camino de Delibes (otra de las películas malditas del cine español), sigue siendo noticia que un filme dirigido por una mujer llegue a lo más alto. Ello no es más que otra variante del tema general que subyace bajo las voces que se han levantado desde Hollywood (y de ahí al resto del mundo) en los últimos meses. No es la primera vez, ya lo hicieron para reclamar igualdad de sueldos, pedir mayor visibilidad o atacar el sexismo frívolo de la alfombra roja... Actrices, guionistas, directoras, técnicas (y muchos hombres junto

a ellas) han vuelto a armarse de valor y se han plantado frente a los abusos sexuales y de poder. Son una necesaria punta de lanza en una sociedad que aún replica muchos clichés machistas. Y hay que aprovechar su capacidad para ser más escuchadas, por popularidad, por carisma, que las profesionales de otros sectores en los que no se pueden abrir puertas y ventanas para que corra el aire. Porque, aunque supuestamente hablamos de cine, de su industria y sus trabajadores, en realidad lo hacemos de toda la sociedad occidental (no digamos ya en otras sociedades menos avanzadas), en la que la mujer no ha logrado la igualdad. Hay que defender el fondo de la cuestión, incluso aunque, como en toda campaña replicada y reaprovechada por los medios y las RRSS, desaparezcan los grises.

3 AUTORÍA, AUTORÍA. Es curioso cómo el antiguo debate sobre la Teoría del Autor defendida por **François Truffaut** y sus compañeros de *Cahiers du Cinéma* ha dado un salto al otro lado. Pasan ya 64 años desde *Una cierta tendencia del cine francés*, aquel ensayo-carta de amor del director de **Los 400 golpes** o **Jules y Jim** y ahora el meollo está delante de la pantalla: el cine era una experiencia que iba de lo colectivo (la presencia en salas) a lo individual y hoy va mutando de lo individual (el consumo en otras pantallas) a lo colectivo (compartir la experiencia en redes). Aceptadas las tesis de la Nouvelle Vague (con matices, como que la podamos llamar Teoría de la Autoría, pese a la rima, para ampliar el género) en nuestro Especial Autores, si hasta la experiencia ha dado tal giro con los años, cómo no equilibrar esa cierta tendencia del cine actual por la que más del 80% de las películas son dirigidas por hombres.

SUMARIO

2 Editorial

Hablamos de Lady Bird, la nueva sensación en Hollywood y rescatamos el concepto de cine de autor.

4-5 Periodismo en el cine

En este especial repasamos algunas de las mejores películas sobre periodismo que se han representado en el séptimo arte.

6-11 Tonya Harding

Un reportaje donde traemos al presente las luces y las sombras de la tormentosa y polémica vida de la ex patinadora artística en la que se basa el biopic *I, Tonya*.

12-13 Críticas

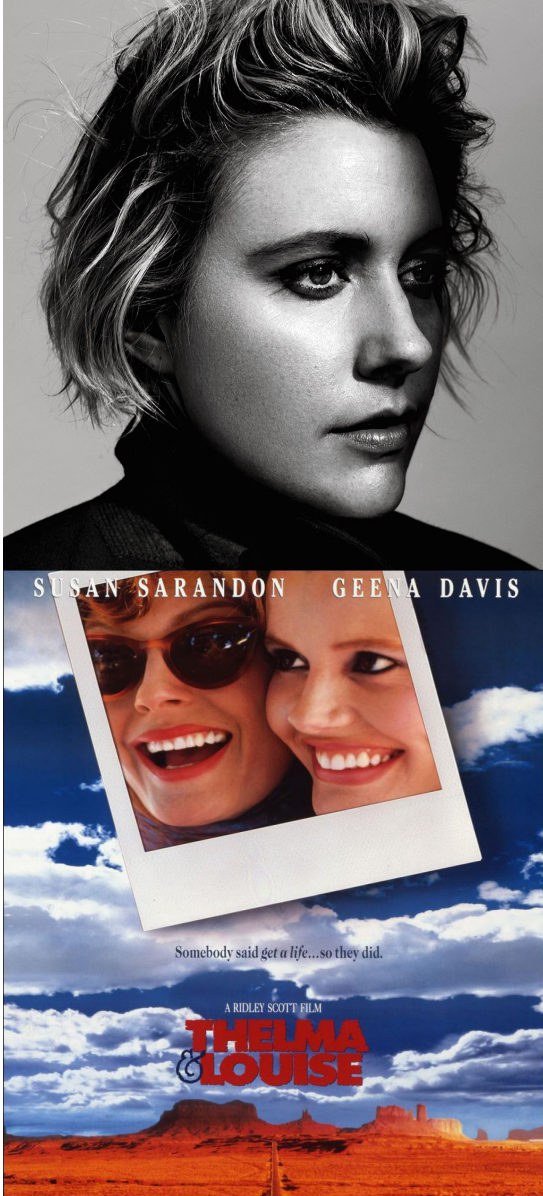
Conoce lo que está por llegar al cine en las próximas semanas.

14-16 Greta Gerwig

Entrevistamos a la musa del cine indie que está arrasando en Hollywood con su ópera prima *Lady Bird*.

17 *Thelma & Louise*

Nuestro clásico del mes es esta joya del cine que ha pasado a la memoria colectiva tras 27 años desde su estreno.



LA BANDA DEL PATIO

DIRECTORA

Almudena Alfaro
(Wonder Woman)

DIRECTORA DE ARTE

Marina Galán
(El castillo ambulante)

ILUSTRACIÓN

Marta González
(Mommy)

REDACTORA JEFE

Candela Manzano
(Jurassic Park)

COLABORADORES

Angello Vivar
(Moonlight), David
Elvira (La Ilegada),
Antonio Sanz (Blade
Runner), Soledad
Moreno (Big Fish), María
Fernández (Amelie),
Ana Escobar (Forrest
Gump), Raquel Esteve
(El lobo de Wall Street)

FOTOGRAFÍA

Yann Rabanier,
Jacob Medrano,
Sandra Torralba, Getty,
Shutterstock, Annie
Leibovitz, Charlie Gray

JEFA DE SECCIÓN

Sarah Zari
(Carol)

REDACTORA

Lucía Durán
(El club de los cinco)

DIRECTORA DE PUBLICIDAD

Beatriz Pérez
(Like crazy)



1 *Los archivos del Pentágono* (2017), dir. Steven Spielberg. La historia de la carrera contrarreloj del The Washington Post por desafiar la mordaza que Richard Nixon quería colocar a la prensa en el mismo momento en que la cabecera salía a Bolsa ha servido a Steven Spielberg para alumbrar otra obra mayor.



2 *Ciudadano Kane* (1941), dir. Orson Welles. Esta es la opera prima más atípica de la historia del cine, tal es su madurez expresiva. La biografía encubierta del magnate de la prensa William Randolph Hearst fue el pretexto que utilizó Welles para realizar la radiografía moral no sólo de un personaje sino también de una sociedad y una época. Su profunda complejidad y la perfección de su alambicada composición formal la convierten en una indiscutible obra maestra.



3 *Todos los hombres del presidente* (1976), dir. Alan J. Pakula. Reconstrucción del escándalo Watergate tal como lo contaron sus descubridores Carl Bernstein (Hoffman) y Bob Woodward (Redford). La complicada madeja política se ve desvelando como si de una intriga policial se tratara, intentando crear cierto sentido del suspense en su desarrollo. El intento resulta vano por una cansina realización que no deja ningún resquicio a la sorpresa.



4 *Buenas noches y buena suerte* (2005), dir. George Clooney. No solo se utiliza la América de la Caza de Brujas para hablar de la América de hoy, sino que se aísla ese pulso entre integridad y manipulación para que pueda resultar familiar a todo tipo de espectador. La meticulosa reconstrucción del proceso de trabajo de Murrow y la transparencia con que se muestra la forma final de esa piedra catódica arrojada contra McCarthy la convierten en una excelente lección de periodismo.

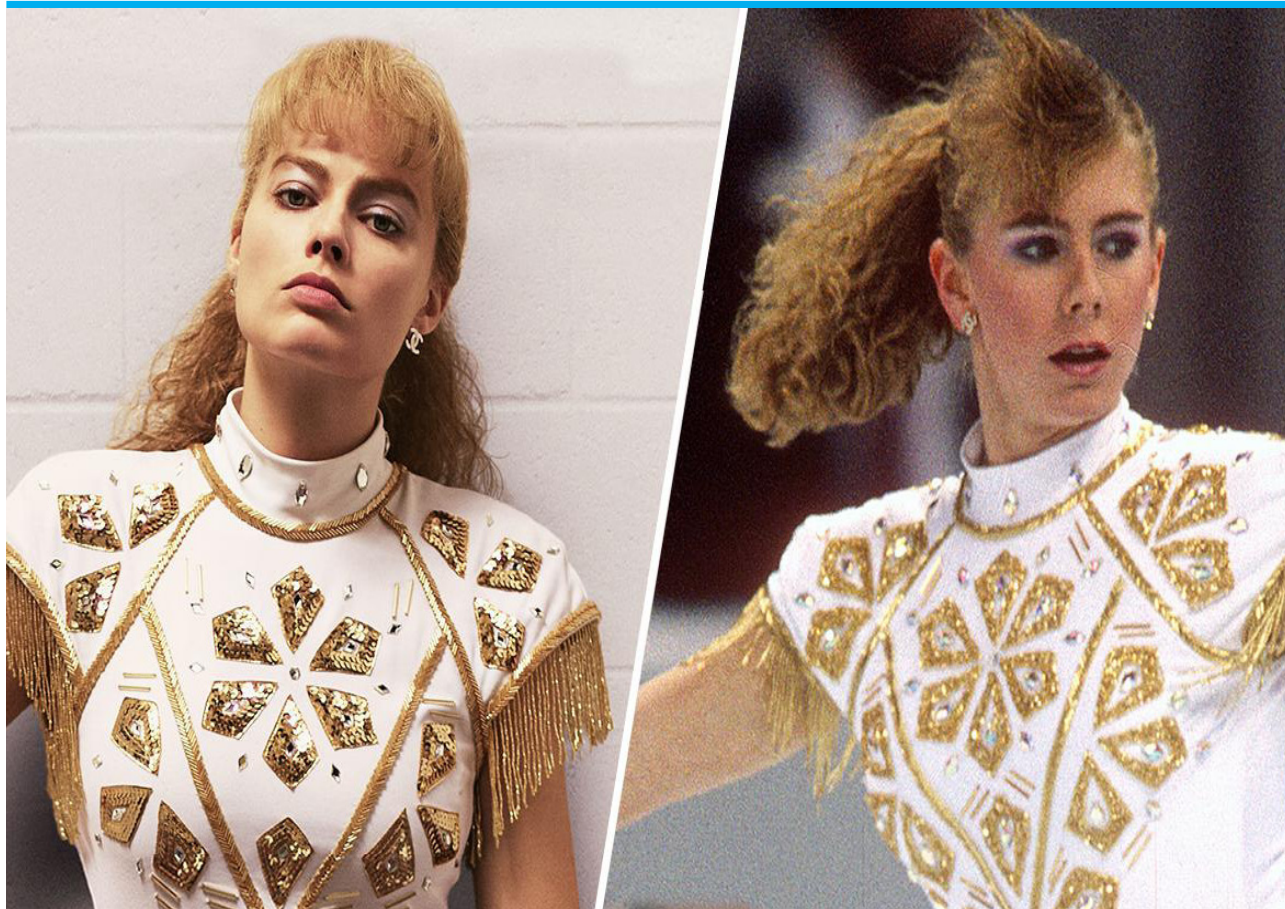


5 *Spotlight* (2015), dir. Thomas McCarthy. Este film es un sobrio juego de equilibrios entre todos estos aspectos, a partir del caso real de reiterados abusos a menores por parte de miembros de la Iglesia Católica de Massachusetts que destapó el equipo de investigación del Boston Globe en el año 2002. Es una película sobre la responsabilidad y trascendencia de la prensa: sobre qué, cómo y cuándo publicar-lanzar una noticia bomba.



6 *Truth* (2015), dir. James Vanderbilt. Para conseguirlo, utiliza un caso real, el de los miembros del programa 60 minutos que fueron destituidos después de lanzar al aire una investigación que puso en entredicho la credibilidad de Bush hijo justo antes de las elecciones presidenciales. El director utiliza los elementos del relato con rigor, aporta sentido del ritmo y sabe manejar los hilos de la intriga.

POR Raquel Esteve



Tonya Harding, ¿heroína o villana?

POR *María Fernández*

Margot Robbie sigue cosechando éxitos con *I, Tonya*, el biopic donde interpreta a la polémica ex patinadora artística. La carrera de Harding parecía despegar en los años 90, pero un incidente todavía no muy claro acabó con su reputación.

Tonya nació en 1970 fruto del matrimonio entre LaVona Golden, que tenía otros tres hijos de maridos anteriores, y Al Harding, que se marchó cuando Tonya tenía cinco años. Harding creció en Portland, Oregon, y comenzó a patinar a la edad de tres años. Desde muy pequeña Tonya ya prometía, ya que logró realizar su primer triple lutz a la edad de 12 años. Harding sufrió malos tratos físicos por parte de una madre, LaVona (en esta historia, hasta los protagonistas tienen nombres de película), que

mantenía que “si no le dices que no va a conseguirlo, no le va a salir”. La madre llamaba a su hija “fea, gorda y fracasada” mientras que su entrenadora hacía la vista gorda porque “para Tonya, el patinaje era su billete para huir del fango y si la hubieran mandado a otra familia habría perdido el patinaje”.

Harding patinaba con las agallas de una atleta, no con la delicadeza que se presupone a las princesas del hielo. Sus facciones curtidas, su flequillo despeinado y sus trajes confeccionados por ella misma impidieron

que consiguiera acuerdos publicitarios. Pero cuando en 1991 consiguió ser la primera mujer americana en ejecutar un triple axel (un salto con un giro de tres revoluciones y media, 1260°, considerado el más difícil) durante una competición, no pudieron negarle el título nacional de la mejor patinadora de Estados Unidos.

Y entonces llegó Nancy Kerrigan

El la sí que parecía una princesa. Nancy Kerrigan era grácil y esbelta donde Harding tenía furia y nervio. Vestía maillots de Vera Wang y era imagen de corporaciones tan americanas como Revlon, sopas Campbell o Reebok. La rivalidad entre ambas era demasiado perfecta para ser real: la dama y el vagabundo, la mujer uberfemenina y la mujer masculina, el cisne y el patito feo. O, como la propia Harding describió en 2014, “Nancy era una princesa, y yo era un montón de mierda”.

En 1993, Nancy Kerrigan logró el primer puesto en la competición nacional de Estados Unidos. El 6 de enero de 1994, mientras entrenaba para la clasificación de los Juegos Olímpicos de Invierno de Lillehammer (Noruega), fue atacada por un hombre que le golpeó repetidamente en las rodillas con una barra de hierro provocándole varias heridas. Las imágenes de la patinadora de 24 años gritando de dolor y preguntando “¿por qué?” mientras su padre se la llevaba en brazos, aún vestida como una princesa cisne, abrieron los telediciarios. El porqué, en realidad, estaba claro. La pregunta que obsesionaría a millones de personas sería “¿quién?”.

El inicio del thriller

Shawn Eckardt, un amigo de Jeff Gillooly (marido de Tonya Harding) fue el detenido. El thriller ya estaba escrito. Tonya encajaba demasiado bien en el rol de villana. La trama, además, enfrentaba a las dos Américas:

la obrera y la próspera, la que vivía en una caravana y la que rodeaba su jardín con una valla blanca.

Tenía hasta tintes de comedia de enredo: la razón por la que Eckardt fue detenido es que iba por ahí alardeando de haber agredido a Kerrigan, y se denominaba líder de una pandilla llamada “The Hit Team”. Este “equipo del golpe” se registró en hoteles con sus nombres reales y pagaron todo con tarjetas de crédito. La policía tardó dos días en detenerles. Todos, incluido su marido, Jeff Gillooly, acusaron a Tonya Harding como el verdadero cerebro de la operación.

Cómo no creérselo. Harding era la única y mayor beneficiada de la lesión de Kerrigan. De hecho, consiguió clasificarse para los Juegos Olímpicos de Lillehammer en la primera posición mientras seguía ingresada en el hospital. Pero en un fastuoso giro de guion, el comité seleccionó a Kerrigan como segunda representante de Estados Unidos en la competición olímpica a pesar de, por motivos obvios, no haber podido participar en la preselección.

El thriller entró en un clímax frenético: quedaban cuatro semanas para los Juegos Olímpicos de Invierno, donde Tonya Harding y Nancy Kerrigan se verían las caras y competirían la una contra la otra. Un drama demasiado perfecto. Durante aquellas cuatro semanas no se hablaría de otra cosa. Mientras Kerrigan entrenaba en privado y honraba



Foto de archivo: Tonya y Nancy preparándose para los Juegos de 1994

su rol de víctima abnegada con declaraciones como “nunca llegaré a comprender por qué me hicieron esto, porque no soy capaz de pensar de forma tan retorcida”, Harding practicaba en pistas de hielo gratuitas de centros comerciales (a pesar de ser la número 1, seguía sin conseguir patrocinios) atestados de curiosos y suplicaba a sus fans que creyeran en ella.

El circo mediático

La intriga se bifurcó en dos tramas: la recuperación contrarreloj de Kerrigan para llegar a los Juegos en plena forma y la investigación judicial en torno a Harding. Los reporteros le pincharon los teléfonos, llamaban a la grúa para que se llevase su coche (obligándola así a salir de casa) y tocaban el timbre mientras ella dormía.

Las revistas *Time* y *Newsweek* colocaron a las dos patinadoras en sus portadas y la CBS,

Tonya Harding y Nancy Kerrigan se verían las caras y competirían la una contra la otra en los Juegos Olímpicos de Lillehammer

que tenía los derechos de retransmisión de los Juegos Olímpicos de Lillehammer, se topó con un filón mediático tan masivo que alimentó la rivalidad en sus programas de variedades para asegurarse así audiencias millonarias. Tonya era el ídolo de la clase baja, Nancy era la favorita de todas las demás clases. Y solo podía ganar una.

El comité olímpico estadounidense invitó a Tonya Harding a retirarse de la competición ante las crecientes



sospechas de que efectivamente ella había sido responsable del ataque. Harding reaccionó amenazando con demandarles por 10 millones de dólares. Ella no había sido formalmente acusada y no existían pruebas que la relacionasen con el suceso.

Así que ambas patinadoras volaron a Noruega para competir. Más de 400 fotógrafos abarrotaron la pista de hielo para retratar el reencuentro entre Harding y Kerrigan, quien hizo una declaración de intenciones al entrenar con el mismo maillot que llevaba cuando fue agredida. No se dirigieron la palabra en toda la jornada.

La final de patinaje sobre hielo de los Juegos Olímpicos de Lillehammer fue seguida por



Foto de archivo: Tonya y su marido Jeff Gillooly tras el incidente



Foto de archivo: Harding explica a los jueces el problema con los cordones de su bota

48,5 millones de americanos, el tercer evento deportivo más visto en la historia de Estados Unidos. Cuando llegó el turno de Tonya Harding, no se presentó en la pista. La megafonía repitió su nombre, recordando que si no aparecía en 30 segundos sería descalificada. La tensión rayó hasta el final, pero Harding apareció en el último segundo, comenzó su ejercicio y se puso a llorar.

Aún sofocada, se acercó a los jueces para explicarles que tenía una bota rota. El público abucheaba. Los jueces le permitieron arreglar el imprevisto y finalmente Harding ejecutó su actuación sin impresionar a nadie.

Minutos después le tocó a Nancy Kerrigan, quien brilló en un ejercicio casi perfecto que quedó coronado por una ovación eufórica del público.

A pesar de ser la favorita, Kerrigan quedó segunda por detrás de la ucraniana Oksana Baiul. Los americanos acusaron a los jueces de tongo y difundieron rumores de que el comité quiso castigar con esa medalla de plata el bochornoso espectáculo mediático mal gestionado por la delegación estadounidense. *lluptat aut late non re. Equam culpariam soluptate vel iume pra soluptae ratur sint amus, sae volupienecae mi, cum ipsa volorep ellupta ratur sint amus.*

La derrota de la clase obrera

Tonya Harding quedó octava. Derrotada, humillada e ignorada, tuvo que ver como Nancy Kerrigan se erigía como una verdadera heroína americana. Así que al regresar a Estados Unidos, se declaró culpable de obstrucción a la justicia para evitar ir a la cárcel y confesó que, a pesar de desconocer los planes de su marido para agredir a Kerrigan, sí que descubrió detalles durante los días posteriores al ataque que le ocultó a la policía.

Según ella, Gillooly le amenazó para que no hablase con las autoridades: “Me dijo que me iba a matar delante de diez testigos, incluidos varios policías, y nadie hizo nada”. Los titulares, inevitablemente, se limitaron a explicar que “Tonya Harding se declara culpable” y, poco a poco, millones de personas se fueron quedando con el recuerdo de que Harding fue la instigadora de la agresión. Incluso muchos hoy siguen creyendo que ella

**Derrotada,
humillada e
ignorada, Tonya
Harding tuvo
que ver como
Nancy Kerrigan
se erigía como
una verdadera
heroína
americana**





Foto de Jordan Strauss: Margot Robbie y Tonya Harding en la premiere de *I, Tonya* el pasado diciembre

misma golpeó a Kerrigan en las rodillas. *Tiatempe lluptat aut late non re. Equam culpariam soluptate vel iume pra soluptae ratur sint amus, sae volupienecae mi, cum ipsa volorep ellupta.*

Pero como en los mejores thrillers, el final quedó abierto para siempre: hoy Harding mantiene su postura respecto a su inocencia y la investigación está cerrada. Años después, Shane Stan (otro miembro del Hit Team) reconocería que mintió en su confesión y que él jamás escuchó nada que incriminase directamente a Harding. Ella explicaría en 2014 la razón por la que no le contó a la policía la implicación de su marido en el crimen: “[Jeff Gillooly] me pegaba, pero también me pegaba mi madre y ella me quería”.

Jeff Gillooly, que no fue condenado a la cárcel por su implicación, cambió su nombre por Jeff Stone y fue detenido en dos ocasiones por violencia doméstica. Shawn Eckardt cumplió 18 meses de cárcel por la agresión y luego se rebautizó Brian Griffith (falleció hace diez años por causas naturales). Nancy Kerrigan trabajó como corresponsal en varios Juegos Olímpicos y participó en *Dancing with the stars*, el *Mira*

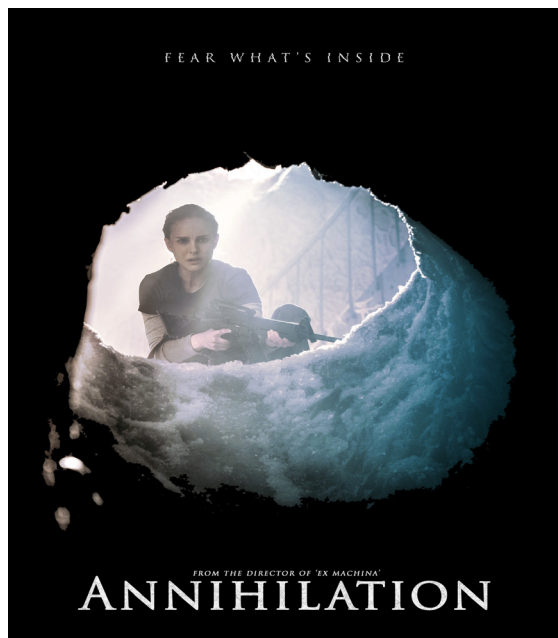
“Jeff me dijo que me iba a matar delante de diez testigos, incluidos varios policías, y nadie hizo nada”

quién baila americano. Pero Tonya Harding siguió siendo Tonya Harding. Escribió una biografía, *The Tonya Tapes*, se hizo boxeadora y apareció en el programa de famosos metidos a púgiles *Celebrity boxing*.

Harding fue detenida por conducir bajo los efectos del alcohol y durante un intento de suicidio, pero hoy ha encontrado su final feliz. “Me he casado otra vez y tengo un hijo”, cuenta Harding, “se suponía que no podía tener hijos, así que es un milagro. Me encanta ser mamá y me gusta salir a pasear por la naturaleza en verano, también hago hogueras donde caliente cera perfumada y la uso para decorar piñas”.

Respecto al culebrón que le hizo famosa, tiene un mensaje para todos aquellos que le siguen dando vueltas: “Superadlo, han pasado 20 años. Estoy segura de que Nancy Kerrigan lo ha superado, y yo también”. *Tiatempe lluptat aut late non re. Equam culpariam soluptate vel iume pra soluptae ratur sint amus. Tiatempe lluptat aut late non re. Equam culpariam soluptate vel iume pra soluptae ratur sint amus.*

Ahora es el turno de que Hollywood recree el melodrama, casi más digno de telefilme que de superproducción, de la patinadora diabólica. Esa es, con carácter retroactivo, la pequeña victoria de Tonya Harding: la película que todo el mundo quiere ver es la suya, no la de Nancy Kerrigan.



ANIKUILACIÓN (ANNIHILATION)

12 de marzo de 2018/115 minutos/Fantástico

Dirección: Alex Garland

Reparto: Natalia Portman, Gina Rodriguez, Tessa Thompson, Oscar Isaac, Jennifer Jason Leigh

Para rendirse al vértigo de la mejor ciencia-ficción

Lo mejor: La terrorífica escena del oso.

Lo peor: Que no pueda verse en la gran pantalla.



UN PLIEGUE EN EL TIEMPO (A WRINKLE IN TIME)

9 de marzo de 2018/109 minutos/Fantasia, familia

Dirección: Ava DuVernay

Reparto: Oprah Winfrey, Reese Witherspoon, Gugu Mbatha-Raw, Chris Pine, Mindy Kaling

Para quienes busquen en la fantasía un mensaje de autoafirmación

Lo mejor: Su mensaje en torno a la necesidad de aceptarnos como somos.

Lo peor: Algunas decisiones visuales erróneas.



LOVING PABLO

9 de marzo de 2018/123 minutos/Biopic, drama

Dirección: Fernando León de Aranoa

Reparto: Javier Bardem, Penélope Cruz, Peter Saarsgard, Julieth Restrepo

Para incondicionales de la pareja española más internacional

Lo mejor: Sus bien fabricadas escenas de violencia

Lo peor: Los constantes 'déjà vu' y 'déjà entendu'.



WINCHESTER

9 de marzo de 2018/99 minutos/Terror, thriller

Dirección: Michael y Peter Spierig

Reparto: Helen Mirren, Jason Clarke, Sarah Snook, Angus Sampson, Emily Wiseman

Para fanáticos de las casas encantadas sin demasiadas exigencias

Lo mejor: El casoplón y su dueña, una majestuosa Helen Mirren.

Lo peor: Que no da (mucho) miedo.

GORRIÓN ROJO (RED SPARROW)

2 de marzo de 2018/140 minutos/Thriller

Dirección: Francis Lawrence

Reparto: Jennifer Lawrence, Joel Edgerton, Jeremy Irons, Charlotte Rampling, Mary-Louise Parker

Para que llenar los cines de público adulto no sea misión imposible

Lo mejor: El montaje paralelo inicial y su desgarrador final.

Lo peor: La superflua subtrama con Mary-Louise Parker.

TODO EL DINERO DEL MUNDO (ALL THE MONEY IN THE WORLD)

23 de febrero de 2018/132 minutos/Drama

Dirección: Ridley Scott

Reparto: Michelle Williams, Christopher Plummer, Mark Wahlberg, Timothy Hutton, Romain Duris

Para quien sabe que el dinero no hace la felicidad

Lo mejor: Christopher Plummer vale el precio de la entrada.

Lo peor: Mark Wahlberg está como si no estuviera.



Greta Gerwig: “*Lady Bird* es lo que yo nunca fui capaz de ser o hacer”

POR Ana Escobar

En poco tiempo, Greta Gerwig ha pasado de ser musa del cine independiente a alcanzar el reconocimiento del público y la crítica, sin abandonar su peculiar estilo de contar historias. Ahora se ha convertido en el icono que Hollywood necesitaba en un año teñido por los escándalos sexuales y la desigualdad de género, y marcado por las reivindicaciones femeninas. Con *Lady Bird*, su ópera prima en solitario (había codirigido en el 2008 *Nights and weekends*, con Joe Swanberg), Gerwig opta al Oscar a mejor directora con esta historia sobre la aventura de hacerse mayor de una joven (Saoirse Ronan) que bien podría tratarse de ella misma.

¿Qué significa para usted el éxito que está teniendo la película?

Significa libertad para seguir haciendo lo que más me gusta. Me sorprende darme cuenta de que me apasiona tanto dirigir. Es algo que está simultáneamente bajo y fuera de mi control, y esa paradoja me resulta muy atractiva, lo mismo que la ilógica naturaleza de hacer películas. Todo el tiempo, la energía, el dinero y la gente que envuelve a este proceso se convierte al final, en un sueño. Tiatempe lluatat aut late non re.

¿Quién es *Lady Bird*?

Una joven que es capaz de mantenerse dentro de sus propios deseos. Quiere conseguir los que se propone y no espera que nadie la mire. Es ella quien mira a los demás.

¿En qué se parece a ella?

Aunque las dos fuimos a colegios católicos, no tengo mucho en común con ella. Nunca me teñí el pelo de color rosa, no me hice llamar con otro nombre y tampoco me rebelé contra

las reglas del colegio. En parte, esa es la razón por la que escribí este personaje. Era una forma de explorar en la ficción algo que yo nunca fui capaz de ser y hacer en la realidad. Quería hablar de la familia y el hogar, algo que uno solo llega a entender y valorar cuando se va de casa.

La película, además, es una mirada a los muchos colores y formas que tiene el amor. ¿Qué hay de autobiográfico en todo esto?

Los hechos no son autobiográficos, pero sí el corazón de la historia. El amor entre madre e hija, que es la gran historia de amor de la película, sí que tiene mucho que ver con la relación con mi madre. Aunque no nos parecemos a Lady Bird y a Marion, el centro del conflicto entre ellas sí que tiene mucho parecido con nuestra relación. Yo le hice la vida imposible a mi madre (ríe), de lo cual siempre me he arrepentido. Lo cierto es que ambas tenemos un carácter muy parecido y por eso teníamos tantos roces. *Tiatempe lluptat aut late non re. Equam culpariam soluptate vel iume pra soluptae ratur sint amus, sae volupienecae mi.*



Foto de Christopher Peterson: Gerwig y Saoirse Ronan en el set de Lady Bird

— — — — —
“Me siento enormemente feliz escribiendo y dirigiendo, nunca he estado tan comprometida con algo como lo estoy ahora”
— — — — —

También habla de las expectativas, hacia nosotros mismos y hacia los demás. ¿Cuáles son las suyas?

Mi primera experiencia en ese sentido fue cuando tenía 17 años, recién acabada la escuela secundaria, y decidí que quería ser artista, quería escribir, dirigir y actuar. Yo no crecí en un ambiente artístico, procedo de una familia de clase media en Sacramento. Las expectativas de mis padres

eran que yo estudiara medicina o derecho. Por eso cuando les dije que me iba a dedicar al arte, su reacción fue la de una enorme preocupación. Querían evitar a toda costa que me dedicara a algo de lo que me iba a arrepentir toda mi vida. Para mí, sin embargo, fue un momento de profunda sinceridad: dedicarme a lo que yo quería ser y no a lo que los demás esperaban de mí. Me siento enormemente feliz escribiendo y dirigiendo, nunca he estado tan comprometida con algo como lo estoy ahora. Comprometerme con todo un equipo de actores y de técnicos y ser la responsable de llevar a cabo un proyecto que ha salido de mí misma me produce una enorme satisfacción. Por eso necesito hacer otra película, para seguir siendo la mejor versión de mí misma. Tengo que construir otro castillo (ríe).

¿Cómo ve su futuro?

Seguiré escribiendo y dirigiendo, tanto cosas que haya escrito yo como adaptaciones de historias que hayan escrito otros. También quiero seguir actuando porque forma parte de mi trabajo como guionista y directora. Quiero tener todas esas experiencias en los próximos años. *Tiatempe lluptat aut late non re. Equam culpariam soluptate vel iume.*

“Necesito hacer otra película para seguir siendo la mejor versión de mí misma. Tengo que construir otro castillo”

¿Cree que se abre una nueva era para las mujeres que quieren dirigir cine?

Este año las películas dirigidas por mujeres han sido un 4%. Hablo de las 100 primeras en éxito de taquilla. Pero estoy segura de que esos números van a cambiar y que llegará un día en el que no habrá diferencia de género. No seremos directores o directoras.

.....

Nombre completo: Greta Celeste Gerwig

Fecha de nacimiento: 4 de agosto de 1983.

Procedencia: Sacramento, California

Como actriz: *To Rome with love* (Woody Allen, 2012), *Frances Ha* (Noah Baumbach, 2012), *Mistress America* (Noah Baumbach, 2015), *Mujeres del siglo XX* (Mike Mills, 2016)

Como directora: *Lady Bird*, actualmente en cines



Greta Gerwig fotografiada por Annie Leibovitz para Vanity Fair

HASTA EL INFINITO Y MÁS ALLÁ

Dos actrices en estado de gracia (Susan Sarandon y Geena Davis), un director legendario (Ridley Scott) y un guión para el recuerdo (obra de la debutante Callie Khouri) dieron como fruto el canto a la libertad femenina de *Thelma & Louise*, de cuyo estreno se cumplen casi 27 años. La cinta, considerada en la actualidad un clásico a pesar de la fuerte polémica que suscitó en su debut, especialmente por la manera en la que las protagonistas responden con armas de fuego a la violencia masculina, fue nominada a seis Óscar (incluidas Sarandon y Davis), de los cuales se llevó únicamente el de mejor guión. “Para todos aquellos que querían ver un final feliz en *Thelma & Louise*, para mí, esto lo es”, dijo Khouri sobre el escenario al recoger la estatuilla dorada.

La película -estrenada en España el 22 de noviembre de 1991- se centra en la huida por carretera que llevan a cabo Thelma Dickinson (Davis) y Louise Sayer (Sarandon) después de que ésta mate a un hombre que abusaba sexualmente de su amiga, una historia creada con intención de ser una buddy movie (película de colegas) y que acabó siendo bandera del feminismo. Su loco y revelador viaje, acechadas por las autoridades, culmina con un salto al vacío de lo más simbólico mientras pisan fuerte el acelerador de aquel Thunderbird descapotable que cabalga sin miedo a despeñarse por las colinas del Gran Cañón. “Siempre me pareció absurdo que la gente lo viera como un suicidio”, admitió Khouri. “Nunca pensé que estuvieran muertas. No era un final literal. Hicimos todo lo posible por no mostrar una muerte literal. No se ve el coche chocar, no se ve humo... En la imagen final ellas vuelan,

directas a la memoria colectiva, siendo mujeres completamente libres y liberadas de cualquier grillete”, manifestó. Más de un cuarto de siglo después, las actrices que se autoproclamaron como autoras del primer gran selfie del séptimo arte, revelaron que aquel final tan sorprendente estuvo muy cerca de no rodarse. “Ridley me dijo que estaba seguro de que Louise iba a morir, pero no estaba tan convencido de que Thelma también. Pensó que, tal vez, mi personaje la podría empujar en el último momento, pero no teníamos dinero para rodar más tomas”, explicó recientemente Sarandon, de 69 años, en el programa *Good Morning America*, de la cadena ABC. “Para mí el final es exactamente como debería de ser”, indicó Davis, para quien la clave de todo es que sus personajes “logran escapar”. “En esos instantes, vuelven a tener el control de sus vidas”, agregó.



La película también se recuerda por crear una ola de feminismo en Hollywood que, según las actrices, no se tradujo en mejoras dentro de la industria. “Era muy poco habitual encontrar un guión que tuviera dos protagonistas femeninas tan bien descritas, pero nadie tenía ni idea de la reacción que iba a generar”, sostuvo la intérprete, que creó en 2006 un Instituto para el estudio del Género en los Medios, con el objetivo de luchar contra la discriminación. A su paso por el Festival de Cannes, la actriz dijo que el cambio en el cine “se puede dar de la noche a la mañana”. “No es como la vida real, donde se requiere mucho tiempo hasta que las mujeres alcanzan puestos de prestigio. La siguiente película que se haga puede tener un reparto equilibrado. Es cuestión de ponerse manos a la obra”, valoró.

LOVE, SIMON

EVERYONE DESERVES
A GREAT LOVE STORY



COMING OUT
MARCH 2018

PG-13
PARENTS STRONGLY CAUTIONED
Some Material May Be Inappropriate
for Children Under 13

#LOVESIMON
LoveSimonMovie.com



GOOD BREEDING GONE BAD

OLIVIA COOKE ANYA TAYLOR-JOY ANTON YELCHIN

THOROUGHBREDS

FOCUS FEATURES PRESENTS IN ASSOCIATION WITH JUNE PICTURES A JUNE PICTURES / B STORY PRODUCTION IN ASSOCIATION WITH BIG INDIE PICTURES A FILM BY CORY FINLEY
"THOROUGHBREDS" OLIVIA COOKE ANYA TAYLOR-JOY ANTON YELCHIN PAUL SPARKS FRANCIE SWIFT MUSIC BY SUSAN JACOBS EDITOR ERIC FRIEDLANDER
COSTUME DESIGNER ALEX BOVAIRO EXECUTIVE PRODUCER LOURSE FORD PRODUCED BY JEREMY WOODWARD DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY LYLE VINCENT EXECUTIVE PRODUCERS TED DEKER RYAN STOWELL DECLAN BALDWIN
PRODUCED BY KEVIN J. WALSH NAT FAXON JIM RASH ANDREW DUNCAN ALEX SAKS WRITTEN AND DIRECTED BY CORY FINLEY FOCUS FEATURES
#Thoroughbreds

